

parte vi.
libro 2.
Anto-
nio 2.
por. his
a. ial,
1. p. 3.
p. 5.

Aniendo pues jurado la gente, pu-
tose el a predicar, y vna paloma, que
estaua en la vezindad muy enseñada,
y auezada para este efeto tã engañó
so, bolo en presencia de todos, y se
puso sobre su ombro, arrimando el
pico a su oreja, comiendo vnos gra-
nos q el tenia alli, pareciédo a los q
la mirauan, q le inspiraua las pala-
bras de la ley.

Tambiã a vista de todos vino vn
toro, llamãdole el, y tomo de su ma-
no la comida, como el le auia aue-
zado, y traxo en los cuernos los pre-
ceptos de la ley nueva embiada del
Cielo, como el dezia: pero a la ver-
dad el mismo le auia atado el libro.
Demas desto hizo cauar en tierra en
su presencia como mouido a hazer-
lo por diuina reuelacion, y hallarõ
vnas jaras llenas de leche, y de
miel, y las enseñó al pueblo, en se-
ñal de la abundancia, de que auian
de gozar, obedeciendo a sus manda-
mientos: auiedolas el puesto alli cõ
tiempo secretamẽte, para este caso.
Esta fuerte engaño a todos los pre-
sentes, y fue recibida su Secta, y el
aclamando con mucho aplauso por
Propheta de Dios. Exortoles, a que
guardassen con mucha puntualidad
vna ley rau diuina, confirmada con
tales marauillas. Y este solo medio
bastó, para que el ignorante vulgo,
amigo de novedades la recibiesse, y
le siguiessse en todo: porque las pro-
messas de Mahoma, y sus preceptos
eran conformes a su gusto, y sensua-
lidad, la doctrina proporcionada a
su poco ingenio, llana, y que ellos
la alcançauan naturalmente: y arti-
ficiosamente obro estos milagros.

Al principio no le creyero hom-
bres sabios; ni exercitados en cosas
diuinas, y humanas, sino la gente
del campo, bestial, q viuia en los de-
siertos. No pudo arrimar sus embus-
tes, y nuevas inuenciones a los ora-
culos de los Prophetas, como S. Iuã

Damaceno al fin del libro de centu
heresibus lo dize, ni pudo confirmar
su ley con milagros verdaderos. De-
prauo, y vició con sus cuentos, y pa-
trañas toda la Santa Escritura del
viejo, y nueuo Testamento, y mando
con grãde astucia, a los q le seguian
que no leyessen libros de la Biblia;
porque por ay fuera descubierta su
falsedad. Y assi conuẽce S. Thomas a
de muy liuianos a los que le die-
ron fe: pues tã de ligero le creyeron
ta grandes desuarios, y embelecos.

2. Con-
tra gen-
tes.

la libertad que dio Mahoma a
los vicios de la sensualidad de
casamientos, y de como esto
en Mecca. Cap. Ul.



ARA los hombres
ciudadanos, y mas en-
tãdidos, dados a los
vicios de la carne, y
amigos de toda liber-
tad; tomo el engaño.

so Mahoma otro medio (que no sin
razõ es norado por Rodrigo Cota
de agudo: pues no auiendo sabido
leer, ni escriuir, salio tan fino vella-
co:) para rendir los a su secta escon-
dio el anzuelo de su falsa ley, y doc-
trina en el ceuo dulce de los deley-
tes mundanos, permitiendoles el
ayuntamiento carnal a rienda suel-
ta, y todos los regalos, y pasatiem-
pos de la sensualidad: hasta darles
la bienauenturança de la otra vida
en deleytes carnales, haziendoles
creer, que despues desta vida mortal
se auian de yr con el, a gozar de vna
vida regalada, llena de banquetes,
y de fiestas, como las q aqui se vsan:
y assi eran muy amigos dellas los
Moros. Los Moriscos dezian, que
los Christianos gastan la hacienda
en pleytos, los Iudios en comidas,
los Moros en fiestas.

Generalife
In Mini-
gr.
Bulg.

En fauor de sus luxurias hizo ley
(como

JUNTA

(como Semiramis en Babilonia) q̄ todos pudiesen tener quatro mugeres. Y el para dar exemplo a los demas, y poner en execucion esta ley, caso cō Axa niña de ocho años, hija de Abubequer, y con Aquada hija de Zambí, y con Afiza hija de Omar. Y a Zeydin, o Zeyd su esclauo, y ahorrado por el: porque fue el primero, q̄ recibio su maldita Seta, caso con su prima Zeynep, o Zameb hija d̄ Gayssi: y despues enamorado della se casó con ella sin escrupulo, y se casó con ella sin escrupulo, y se casó con ella sin escrupulo, y se casó con ella sin escrupulo. El cādalizose graue mente el triste de Zeydin, quādo supo esta maldad, y causole grāde horror el mal exēplo de su Legislador: mas no oso resistir a su Propheta, cuyo esclauo auia sido, y cuya seta seguia con otros muchos esclauos, a quien por la misma causa dio el libertad, y fauorecio como a discipulos apasionados suyos. Despues caso Mahoma cō otras muchas mugeres, haziēdo ley para si solo, diziēdo q̄ no quería Dios, q̄ los Prophetas estuuiessen sujetos a las leyes como los demas hōbres. El mesmo se jactaba, y lo contaua entre sus falsas Prophecias, q̄ le hizo Dios tā poderoso en cosas venereas, que podia ygualarse con quarenta hōbres muy auētajados en esse vicio. Gustaua mucho de olores, y de tratar siempre con mugeres.

Andando el impurissimo Mahoma tan engolfado, y encenegado en sus torpezas, le acaecio vn caso muy infame con su muger Axa: Era también ella lasciuu, y hermosa en estremo, y quiso bien a Zalfagham: viuia amigada con el, sabiēdolo, y consintiēdolo Mahoma, (que con maridos tan viciosos esto alcançan a vezes las mugeres) hablauan muchos en ello. Ali hijo de Abitalib, que era principal entre los parientes de Mahoma, sintiendo esta deshonor, le reprehendia, porque toleraua cosa tan

fea, persuadiale, que la repudiara a Axa, que no le faltarian mugeres: pues no estaua en su lugar, q̄ vn hōbre tan calificado sufriese tal deshonor por vna mugercilla. Respondio el infame, y vilissimo recuero, que a ninguna de sus mugeres amaua el tanto como a Axa: porq̄ a sola esta hallo virgen, quando se caso: y ninguna pena mōstro desta infamia, significando, que por esse defecto no auia el de desdeñar muger, q̄ tanto amaua, y le quadrāua para sus gustos bestiales. Por este respeto duro muchos años el odio, y disensiones entre los linajes de Axa, y de Ali. Despues quiso el soldar esta afrenta notoria, diziendo en el Alcoran, q̄ Axa auia sido vna santa innocēte, y que dello auia tenido reuelacion de Dios.

Tuuo este bestial hombre quinze mugeres, y dos esclauas: tuuo otra Iudia: a la qual todas las otras dauā vava, y la lleuauan corrida: porque era Iudia: y queixádose dellas a Mahoma: el se rio, y dixo, que no se tuuiese en menos, porq̄ la llamassen Iudia, antes se gloriasse dello; y las dixesse, que era mejor q̄ ellas: pues su padre era Aron, su tio Moysen, y su marido Mahoma, que también era Iudio, de q̄ el se preciaua mucho. Y así felo creyo ella: y lo mesmo sentia el: q̄ entresi les desta raça se honran de serlo. Mira q̄ traça de Propheta: si vna muger sola distrae al hombre de la deuocion, y amor de Dios nuestro Señor, como podia, el que tenia tantas, cumplir con el oficio, y obligaciones de Propheta? Porque el exercicio del Propheta es, ayunar, orar, predicar, y emplearse en otras virtudes. Cierito que espāta qué persona de juyzio auiendo sido su vida, y costūbres tan cōtrarias a la honestidad humana, y su doctrina tan opuesta a la religion diuina, que hasta a los animales brutos

Quinze mugeres tuuo Mahoma.

cast podia poner horror. Con todo esto tenian los vicios tan estragada la gente, que con este medio obro, lo que pretendia en aquella nacion tan humana, y de costumbres tan deprouadas, ayudando a ello el clima, y temple de la tierra: porque segun la Astrologia la Arabia feliz esta muy sugeta a venus: y assi facilmente recibieron aquella religion, que daua libertad a tantas bestialidades.

De suerte que Mahoma por medio de los eng. ños referidos, y con este ceuo, que raro agrado a los hombres carnales ya tenia infinitas gētes consigo. Lleuo adelante sus empresas malignas, y de cada dia le oyó los amigos de nouedades, gustando de su falsa doctrina; que con graue semblante, y hipocresia, mezclado, y palido con alguna especie de humildad enseñaba. Y como yua publicando sus falsas mensajerias; y revelaciones, que daua por escrito, las echaua en vna arca; q̄ llamo de mensajerias.

Escogio a todas las leyes, y religiones lo menos graue, y q̄ mas gusto daua a la flaqueza humana, dando las haziedas a los ricos, y poderosos, y libertad a los pueblos, muy confiado q̄ con esto atraeria las gentes con mayor facilidad a su nueva, y heretica secta. Y assi fue: aunque yua variando, y contradiziendose, en quanto dezia, y hazia en confirmacion della. La qual quan torpe, suzia, y ridicula sea, y fuera de toda policia humana, lo sabe todo el mundo.

Contra sus ritos, y ceremonias, q̄ son manifiestas bouerias, no quiero aqui escriuir ni es licito en romã ce: basta lo q̄ dixi en mi defensa de la fe contra los moriscos del Reyno de Valencia, y de toda España. Y aun q̄ el peruerso Mahoma era mañolo, y procuraua dissimular vnas cosas cō otras, los hombres de buē

entendimiento le tenia por vn perdido, temerario, y atreuido; y inclinado a qualquier mal. Mas no auia; quien ofase, contradezirle. Porque como crecio en opinion, y riquezas despues q̄ eredo a su muger primera Hadixa, y mas despues que caso con Ayxa: con este parentesco, y fauor de la casa de Abubequer su Suegro; cō facilidad hazia matar, a los que le yua a la mano: Y a los de su opinion, y vando; quanto mas malos, y atreuidos eran, tanto mas le honraua, y fauorecia. Con esto se juntarō con el muchos mas hombres valientes; y perdidos.

Rabi Samuel antiguo escriptor Hebreo en vn tratadillo q̄ hizo intitulado, Origen de la secta de Mahoma; que en la ciudad de Bez leyó Luys del Marmol, dize que Abubequer Suegro de aquel endemoniado (assi le llaman los Indios) trabajo mucho por traer a su deuocion el pueblo de Meca. Viole tan puesto, en querer persuadir cosas tā increybles, y q̄ se hazia Propheta, y mensajero de Dios: y viēdo que de ninguna suerte querian los de Meca admitirle: porque hallauan, que quanto dezia; y hazia, era endereçado claramēte, a tiranizar el señorio, y libertad a las Republicas, tratō de meterle secretamēte en ella por fauor de vn Ciudadano rico llamado Odman Ben Vasan, que era grande amigo de Abubecar. Desta manera entro Mahoma en Meca. Hazia q̄ en las noches acudiesen algunos hombres y mugercillas, y les predicaua sus vanidades, y torpezas. Esto no pudo ser tan secreto, que no viniēse a noticia de todos los demas. Escādalizose aquella ciudad de la nueva religion: y despues de grandes alborotos, y debates, mandaron a Mahoma, q̄ no tratasse mas de sus nouedades. Los Indios le reboluieron con los regidores, y vezinos de Meca,

Fauorecio mucho a Mahoma su suegro Abubequer.

Entro Mahoma en Meca.

Mandavōle que no predicasse sus errores.

ca, dando les a entender, que Mahoma de ninguna suerte era Propheta, ni lo parecia: por mostrarse tan luxurioso, y amigo del vino, y de nouelas, patrañas, y cosas ridiculas.

No por esto desistio Mahoma de su peruerfa supersticion: porque si vnos le cõtradezian, otros le abraçauan. Viendo los ydolatras, y Iudios, que passaua adelante con su pretension en su daño, y conosciendo, que era vn embaydor, y que se caminaua a tyranizar la tierra, recalaron con los ministros de la justicia, para le mataassen, o encerrassen en carcel perpetua. Iuntose pues mucha gente, y cercaronle la casa donde el estaua cõ sus compañeros: animo el a su gente, y mandò abrir las puertas, y saliendo, a los que le querian prèder, supo dezirles tales cosas, que con esto, y con el fauor de Odman, le dieron lugar, q̄ se fuesse libremente.

Huyo Mahoma de Meca, alçaronle por Rey sus Soldados. Declarase el año de la lxxara. Boluio a Meca, y fue vencido: conquisto Almedina. Mandado guardar el Viernes.

Cap. VII.



ALIENDO pues Mahoma de Meca con sus compañeros apie, le pusieron cauallero en vna camella q̄ hallaron en vn prado: y no pararõ hasta la ciudad de Tibico, que es en la Arabia desierta. Començo a recoger gente de todas partes. Deste camino cuentan, los que compusieron los Alcoranes, muchas cosas ridiculas, por grandes milagros. Salio pues Mahoma de Meca tan indignado, y ofendido de los Iudios, q̄ fueron causa de su expulsión, que determino destruir aquella ciudad.

En Tibico començo a recoger gente de todas partes, con boz, que auian de yr, a saquear, y destruir a Meca: porque Dios por su Angel se lo auia mandado. A esta fama acudieron muchos Alaraues, Sarracenos, Agarenos, Ismaelitas, que andauan vagamundos por aquella tierra, donde continuamète viuen de robos, y latrocinios, como se ha dicho.

Viendose caudillo de mucha gente, y poderoso; salio vn dia al campo, y se metio en medio de todos ellos, y les hizo vn largo razonamieto en alabança de su secta, y vituperio de los ydolatras, y Iudios de Meca, declarádoles, quan maldita gente era aquella: y q̄ Dios le auia mandado, que fuesse a conuertirlos, y retirarlos, de sacrificar al demonio: y q̄ viendoles tã endurecidos, y rebeldes, y encenegados en sus errores, y ydolatrias, se auia salido de aquella ciudad: y q̄ en el camino hasta allí auia Dios mostrado tantos milagros, como a todos era notõrio, y le mandaua, que dexando, ya los sermones, y medios, blandos, vsase con ellos el rigor de las armas. Concluyo, prometiendoles grandes premios espirituales, y temporales, si abraçauan, y defendian su nueva ley. En esto se leuato grãde ruido de bozes, y aclamaciõ general de aquella gente barbara, y leuantando las espadas desnudas, le prometieron, de no tomar otra ley, fino la que les enseñaui, por la qual moririan, y la defenderian con sus armas, y con sus haziendas, y hijos, y a el obedecian en todo. Mando entonces Mahoma, que se sossegassen todos: y estando atentos, dixo en boz alta. Ea pues animosos, y fuertes varones, que con las armas, y animos estays aparejados, para pelear con vuestros enemigos, hazed como gente de valor: que yo os aseguro, que alcãçareys victoria,

Aqui leuantaron a Mahoma por cabeza sus Soldados.

Huyo Mahoma de Meca, y fue a Tibico.

y muchas riquezas, gloria, hermo-
 sas mugeres, tres cosas tã deseadas.
 Todo lo qual os concede Dios me-
 diãte mi oracion en premio d vuest-
 ra gran virtud, y valor. De parte de
 Dios como propheta suyo os prome-
 to, q ganaremos muy famosas victo-
 rias, y tẽdreyis seguro el cielo, los q
 murieredes en tan santas guerras.
 Y que gozareys de tanta gloria, que
 los Alaraues muertos de dolencia,
 y de otra manera, desearan resusci-
 tar, para morir en batalla contra tã
 pertinaces incredulos, y alcãçar tan
 alta gloria, y quedãdo hecho vn leõ
 ferocissimo contra los de Meca,
 en presencia de todos nombro. Lue-
 go diez capitanes hombres fuertes,
 y bellicosos, de quien mas se fiaua:
 y mando, los obedeciesen todos
 como a su persona. Estos fueron A-
 bubequer su suegro, Cedie Omar,
 Ben Hatab, Odman Ben Afen, Ali,
 Ibni Abiralep, Moauia, Ali Zubeir,
 Ali Azed, Ali Obeyd, y Aburalha
 el Ançari, y por otro nombre Zeyd
 Aben Cebel: entre estos repartio
 toda aquella gente, instruyendolos,
 en lo que deuan hazer,

Estos capitanes alçaron a Maho-
 ma por su caudillo, y Arraez gene-
 ral, no solo jurãdole fidelidad, mas
 tambien reconociendole por Pro-
 pheta embiado de Dios, quedando
 con esto tan animosos, que confia-
 do Mahoma de su buen animo, mo-
 uio contra los Iudios de vn pueblo
 llamado Abul, y auida victoria con-
 tra ellos, fue el año siguiente con-
 tra otros del tribu de Buata: vencio
 los, y sugetolos tambié, con muer-
 te de muchos dellos.

Despues fue sobre la ciudad de
 Meca: hizo algunas correrias, y en-
 tradas en las tierras vezinas, y ca-
 minos reales. La primera fue, quã-
 do embio a Hazera hijo de Abime-
 lec có treynta de cauallo a los bos-
 ques de aquellas comarcas, a robar

la recua de los camellos de Cho-
 rays, quando boluian de Siria. Des-
 tas correrias hizo veyntiseys: y o-
 tras muchas vezes espero ocasion
 de noche, y de dia, para saltrear a
 los caminantes. En nueue destos a-
 saltos se hallo Mahoma, y los de
 mas encomendo a sus Capitanes.

Desde el año que Mahoma tomo
 las armas contra los pueblos nom-
 brados, que fue a los seys cientos
 y treze de nuestro Redemptor, se-
 gun dize Luys del Marmol, y a lo
 quarenta y quatro de su edad, o
 quarenta y cinco segun Garçay, o
 quarenta y seys segun Obregon: des-
 de aquel principio de su Reyno cuẽ-
 ran los Alaraues sus años en sus
 instrumetos, y escripturas publicas,
 y otros qualesquier negocios. Des-
 de entonces comiença la cuenta, o
 computacion de los moros, como de
 vna cosa muy señalada, assi como
 entre los Christianos del nascimieto
 de Iesu Christo, y entre los Iudios
 desde la creacion del mundo. Hasta
 alli contauan desde la era de Cesar.

Este es el año de la Egira, que
 quiere dezir peregrinacion. Luys
 del Marmol la llama Hixara: Iuan
 Leon, y Miguel de Luna, dizen, que
 significa huyda. Pero Escaligier in-
 terpreta peregrinacion: vno, y otro
 le acaecio agora a Mahoma.

Algunos Españoles tienẽ comun-
 mente, que este principio del Rey-
 nado de Mahoma passo en la era de
 seys cientos y cinquenta y cinco, q
 es año de la natiuidad de nuestro
 Señor seys ciẽtos y dezisiere a. Iuan
 Lucio Samotheo, Gerardo Merca-
 der, Gilberto Genebrardo b, Fascicu-
 lus Temporum, y Campano siguen
 al Rey don Alonso, que escriuió, q
 la Hixara fue en el año seys cientos
 y veyntiuno, y que entonces dio
 Mahoma su ley, Iosepho Escaligere,
 Iuã Mariana, los Anales Toledanos
 aãadẽ otro mas: y S. Antonino d los

llega

Año. VCIII. 613.

Año de la Hixara. 74.

Isidoro Pacẽse, Gariusy y otros.

b Lib. 3. de su cronologia.

c Lib. 2. et 5. de emendatione temporum.

d 2. parte tit. 3. cap. 5.

Como Mahoma Abul, y Buata la guerra de Iudios.

llega hasta los años seys cientos y quarenta. Escolanò señala que fue este año despues de los seys cientos y treynta de Christo. Don Vicente Roca caullero Valenciano dize, q̄ el año seyscientos y treynta y nueue de Christo sugeto Mahoma las Arabias. El Arçobispo don Rodrigo en la historia particular q̄ escriuio de los Alaraues, pone este año de la Hixara en el de nuestro Redemptor seys cientos y deziocho, y así sigue Ambrosio de Morales en el p̄logo, que haze al principio de los cinco libros postreros de la coronica general de España: donde despues de serse desuelado, en assignar la diferencia, que tienen los años de los Alaraues con los del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, concluye, que no ay que cansarse nadie en cosa de tan poca importancia, y tanta fatiga: porque casi es imposible concordar bien enteramente los años de los Alarabes con los nuestros del nacimiento: por no poderse casi, ajustar bien del todo, el corejar nuestros años con aquellos, alomenos todas vezes. En particular no tiniendo p̄to fixo, en que año començaron los de los Moros, ni de que empresa de Mahoma: pues vnos cuentan desde los soldados le aclamarõ por su caudillo, como queda dicho: otros desde q̄ ganò Almedina, y se hizo Rey della, otros desde la toma de Meca: y otros lo alargan, hasta que conquisto las Arabias. Y así es temeridad, p̄sar en esto establecer cosa cierta. Toda via es bien no ignorar la regla, que pone Luys del Marmol a cerca desto: dize, y muy bien, que los Alaraues tienen año lunar, y no solar: hazen su año de doze Lunas; seys de a veyntinueue, y seys de a treynta dias. De manera que viene a ser onze dias menor el lunar, que el solar: y en cada treynta años se

ha de descõtar vno, menõs quarera y cinco dias. Y esto es claro: porq̄ este año (dize el) que tenemos mil y quiniẽtos y seteta y vno de Christo, son nouecientos y ochenta y ocho de la Hixara, que reducidos, y computados conforme a esta cuenta son noueciẽtos y cincuenta años solares, los quales juntados cõ seys cientos y treze de Christo, que fueron el primer año de la Hixara, vienen a ser mil y quinientos y setenta y vno. De aqui nasce, que en las computaciones de reynados de Reyes christianos, y Moros, y en las batallas nõtables, que se dieron, ay yerro por razón desta cuenta lunar de los Alaraues. Esto dixo Marmol. Creo lo tomo de Fasciculus Temporum autor graue, que lo dixo mas claro. Los Sarracenos, dize, vsan de años lunares: tiene cada año doze lunaciones yguales, es a saber, trezientos y cincuenta y quatro dias, saluo el año de bisesto: porque en treynta años tienen onze bisestos, que cada vno tiene treziẽtos y cincuenta y cinco dias. Y así en treynta años lunares, se ganã a los solares trezientos y dezinueue dias. Llaman año de los Alaraues: porq̄ los Alaraues sequaces de Mahoma comiẽçan del su cuenta, y cõputacion: porq̄ como queda dicho; Mahoma fue natural de Arabia, y fundo su secta en Arabia, fue alçado por Alcalifa, y Rey en Arabia, y murió en Arabia: y su secta de Arabia se dilato por el mundo. De tal nacion ania de ser vn tan insigne ladrõ, que fue salteador de caminos, raptor de mugeres, tyrano, q̄ con violẽcia tomo ciudades, y fundò su imperio. Viendose pues Mahoma con tan buen numero de gente, quiso encaminarse contra la Ciudad de Meca. No fue esto tan secreto, que no se supiesse en ella cõ tiempo, y de la rabia, con q̄ venia. Lunaron

taron los de Meca sus fuerças: falleronle al encuenro: y vencieronlo en batalla: y no pudiendo conseguir aquella vez su pretension, boluio a la Arabia desierta: y en quatro años no deshizo su exercito, peleando con poderosos pueblos de Iudios en muchas escaramuças, siendo vnas vezes vencido, y otras vencedor. Auiedo Mahoma en todas estas salidas agrado mucho a sus soldados quedaron muy animosos, y arrogantes de las victorias. Amanecieron vn dia sobre la ciudad de Almedina, en la qual entraron por el rigor de las armas: y durando en continuas peleas; y escaramuças, vn lueves, y vn Viernes contra los vezinos de aquella ciudad, q̄ los mas erã Iudios, despues de muchas muertes de ambas partes, quedo Mahoma vencedor, y Señor de Almedina: donde este dia Viernes del año seys cientos y dezisiete fue jurado por Alcalifa suyo: que quiere dezir Rey. Por auer sido esta la primera ciudad que juro por Rey a Mahoma, cuentan los autores citados delde entonces el año de la Hixara, Y por auer sucedido en tal dia este negocio, guardan los Moros el Viernes de cada semana por su fiesta, como los Christianos el Domingo, contando el Sabado por primer dia de la semana como nosotros el Lunes, y los Iudios el Domingo. Aunq̄ otros dizẽ que este dia lo mando guardar Mahoma: porque se escapo de la ciudad de Meca huyendo en Viernes en deziseys de Iulio. Afsi lo escribe Iosepho Escaligiero. Otros a dicen que en honra de la Venus mando guardar el Viernes. y otros finalmente escriuen, que escogio aquel dia, para differenciarse de los Iudios, que guardan el Sabado, y de nosotros que guardamos por fiesta de precepto el Domingo.

boluio Mahoma a la Arabia desierta, y alca, o muchas victorias.

Mahoma gano Almedina, y le saluda con por Rey de la.

S. Antonino.

El Emperador Heraclio andaua en estos tiempos ocupado en casarse con su sobrina, y descuydado en reprimir a Mahoma.

Cap. VIII.



DE todos los daños, turbacioness, y peligros, que padecio la religio christiana por parte de Mahoma, y sus sequaces: ponen cargo los autores a los Principes Christianos, que viuieron en aquel tiempo cerca de las Arabias, y mas que a todos al Emperador Heraclio; porq̄ luego al principio no apago aquella pequeña cétella del infierno nacida en la Arabia feliz, para tan grande infelicidad de la la Iglesia, que acrecentada poco a poco abraço la mitad del mundo. En materia de heregias, y de scismas: quando a cerca de la fe, y de la religion se mueuen diferencias, alborotos, y contiendas, coniene que luego al principio se reprima todo exceso. Y esto es lo que nos enseña la prudencia: *Principiis obsta: sero medicina paratur: cum mala per longas conualuerit moras.* Resiste a los principios: porque tarde se apareja la medicina: quando an preualecido los males por mucho tiempo, y tomado fuerças; hasta la mentira cosa tan contra razon y ley natural, si vna vez la dexan echar raizes, es tan terrible tyrano, q̄ con dificultad se puede arrancar. Y todo genero de mal quando nasce, facilmente se oprime: mas vna vez enuejecido, se haze mas robusto, y a penas se puede extinguir. Desto estan llenos los libros, y nuestra A-pologias lo muestra con marauillosos exemplos, y documentos. Y para que se vea, que la culpa de todo esto tuuo Heraclio, sepa el lector, q̄ este

Heraclio tuuo la culpa del acrecentamiento de Mahoma.

b 2. trata do c. 3. §. 1. de la defen sa de la se cõtra los mo- riscos.

este

este Emperador fue coronado juntamente con su muger Eudoxia por el Patriarcha Sergio, en el año seyscientos y diez, segun los autores que sigue Baronio, aunque conforme la cuenta que trae George Cedreno, era el año seyscientos y nueue. Ocuparon aquel año los Persas Apamia de Syria, Edessa, y llegaron hasta Antiochia, entraron en batalla con ellos los del imperio Romano, y fueron muy pocos, los que no murieron a sus manos. Gozouno Heraclio el imperio Romano por treynta y vn años: pues viuio hasta el año seyscientos y quarenta y nro. Luego todo lo que Mahoma obro desde estos principios, que se han referido, hasta que murio, acaescio gouernando Heraclio el imperio. y assi sera muy a proposito lo que deste Emperador hablaremos. Otros historiadores con menos ocasion se alargaron mas, a tratar del. En la vida de vn Sumo Pontifice de siete que uuo en su tiempo se alarga mas Illescasa a tratar de Heraclio, y dar cuenta muy por extenso de los successos que tuuo en su imperio. Pues auiendo caydo en su tiempo veynte años los peores de Mahoma, y despues onze de sus successores, razon sera, tratar de la negligencia, y descuydo que este Emperador tuuo, en reprimir aquel tyrano, que començo, y leuanto cabeza en su tiempo. Salustio para contar vna guerra muy particular que passo en Africa, se pone de su espacio, a contar la origen de Cartago. Y por solo que Massonissa fue amigo del pueblo Romano, cuenta Tito liuio su origen, y successos muy de proposito. Y todas las historias están llenas de semejantes genealogias, y deducciones dellas, en cosas har to menos importantes. Quien pues en historia de Mahoma condenara, que de Heraclio se haga muy cum-

plida relacion; siendo verdad que entre los Emperadores Romanos ninguno cauio tantos males a la republica Christiana como el, por no auer acudido a matar aquel incendio infernal, ocupádose en fomentar, y arizar otro fuego de heregias endemoniadas. En el año segundo de su imperio tomaron los Persas a Cesarea de Capodocia, y se lleuaron de alli cautiuos muchos millares de hombres. El tercer año que fue el de mil y seyscientos y doze descansaron los Persas vfanos de las victorias que auian alcanzado contra el imperio Romano, y de las riquezas que auian robado. En este año emprendieron de yr contra el mismo imperio Romano los Sarracenos, y haziendo cruelissimas entradas por la Siria la consumieró toda a fuego y a sangre. En el mismo año aparecio en Francia vn cometa, y en Grecia nacio vn niño sin manos, y sin ojos, y sin pies con vna cola de pece b, que representaua el gouerno de Heraclio. No haziendo Heraclio caso de tan grandes males, que se le daria de lo que Mahoma hazia alla en tierras tan remotas, como eran las Arabias, siendo aquello tanto mepos entonces en la estimacion de lo que hazian los Persas. En el quarto año de su imperio que era el de mil seyscientos y treze tomaró los Persas a Damasco, y lleuaron esclauos a los que la habitauan. Embio Heraclio legados a Cosroes Rey de Persia, rogandole que cessasse ya de matar tantos hombres, y de de derramar tanta sangre con tan estraña crueldad, y q se hiziesen treguas entre los dos, con las condiciones que quisiessse. Mas burlose Cosroes de sus Embaxadores, y despidiolos, sin hazer caso de su embaxada. Abrasandosele desta manera el imperio, en este proprio año se caso Heraclio con su nieta, o

Asi lo dice Baronio en el tomo 8. de los Anales Ecclesiasticos.

Ningun Emperador fue mas dañado q Heraclio.

Cedreno DCXI.

611. DCXII.

612. Los Sarracenos

van contra la Siria.

Aparecio vn cometa.

Geronomo Bar di 3. p. Chronologia.

Año. DCXIII. 613.

Cedreno. Tomou a Damasco los Persas.

Cedreno y Paulo Diacono

609. Gana los Persas Apamia, Edessa, y vencen a los imperiales.

En la vida del papa Honorio.

Tobrina Martina ; haziendola coronar el proprio Patriarcha Sergio, y cituale muy de espacio el desuaturado Emperador en fiestas, y regozijos que por su casamiento mudo hazer en Constantinopla. Viendo pues Cosroes Rey de Persia el descuydo de Heraclio, junto grande armada el año siguiente, que era el quinto de su imperio, y auento ocupado el rio Jordan, gano a fuerza de armas la Palestina, y la Santa Ciudad de Ierusalem, en la qual mudo por manos de los Iudios nouenta mil personas, como se dira abaxo. En el sexto año que era el de seyscientos y quinze ocuparon los Persas todo el Reyno de Egipto, Alexandria, Africa, y todo quanto hauia hasta la Ethiopia, y auiendo se lleuado infinitos cautiuos, y saqueado la tierra, boluieron a sus casas, dexando cercada la Ciudad de Carthago. Todos estos años estaua Heraclio holgandose, y dandose a deportes, y en el octauo año de su imperio, que era de Christo seyscientos y dezisiete, en el qual Mahoma se hizo Rey de Almedina, embio Heraclio otra vez Embaxadores a Cosroes a Persia pidiendole paz, y ofreciendo de pagarle los tributos que el quisiesse; mas aquel cruel pagano los torno a despedir, diziendo, que no queria el tener paz con los Christianos, ni queria perdonar a los del imperio Romano, sino renegauan de Iesu Christo nuestro Señor, y dexauan de creer que es verdadero Dios, y adorauan con el al Sol. Miren a que miseria llego vn tan grande Emperador, por estar entregado a sus gustos. Este año murio S. Theodoro Sicocta, el que prophetizo estos sucesos, de cuyas predicaciones hizo muy poco caso Heraclio, ni de sus consejos, siendo en aquel tiempo respetado como a vn milagro de

Sanctidad. Bastaua para darle la muerte a este Sato, ver la perdicion del imperio, oyr lo que del aduersario Mahoma se dezia; y mas que todo el atreuimiento del Patriarcha Sergio, que tolero, y celebros vn matrimonio tan incestuoso entre el Emperador, y Martina. Esta fue la causa de todos los males del imperio, y de la Yglesia, y de tan graues castigos como padescio Heraclio a la fin de su vida, segun que en el año treynta y vno de su imperio, tratandose de su muerte, lo escriuen Zonaras, y Cedreno. Escruiere S. Theophanes que Martina era nieta del Emperador, por estas palabras: *Heraclius eodem anno duxit incesto Martinam neptem suam uxorem: et pronunciauit eam Augustam coronatam a Sergio Patriarcha.* Heraclio en el mismo año de mil seyscientos y treze se caso incestuosamente con su nieta Martina, y siendo coronada por el Patriarcha Sergio pronuncio, que era Emperatriz Augusta. Baronio refiriendo estas palabras de San Theophanes, dize: que Martina era nieta de Heraclio. Paulo Diacono hablando de lo proprio, dize: *Heraclio tomo por muger a su nieta Martina incestuosamente.* El Autor del *Supplementum chronicorum*, refiere que muerta la Emperatriz Eudoxia, *duxit Heraclius Martinam ex sorore neptem.* Casose Heraclio con Martina nieta de su hermana: segun declara Calepino; y sienten los que saben latin, *nepos ex fratre*, es el nieto del hermano. Muy bien sabian los Autores citados, en particular Baronio, lo que dezian; y no ignorauan, que este vocablo *neptis*, significa la nieta, como *nepos*, el nieto. Y aunque *nepos*, dos vezes en el Derecho Canonico, se toma por el hijo del hermano, pero *Neptis*, siempre siempre significa la nieta. Vna sola vez se halla en la Santa

Escruiere

Casose Heraclio con Martina.

Año. 617.
 618.
 619.
 620.
 621.
 622.
 623.
 624.
 625.
 626.
 627.
 628.
 629.
 630.
 631.
 632.
 633.
 634.
 635.
 636.
 637.
 638.
 639.
 640.

Algunos dizen q Martina era nieta de Heraclio.

Tomo octauo de los Annales ecclesiasticos. año 617.

Lib. 18. en el 4. año de Heraclio.

Lib. 10. año 617.

En el cap. 2. de Arbitris, y en el cap. Fundamenta de electione en el lib. 6.

JUNTA

En el ca
pit. 18.
del Le-
uitico.
f
35. q. 1.
y. 11. ita.
B
Lib. 7.
de ma-
trim. dif-
put. 31.
au. 19.
h
Cap. 11.
del Gg-
nelis.
i
Dixo:
domine
Soris ne
pus in-
telligi-
tur: autē
do de de
zir: no-
mine So-
roris pa-
truelia
intelli-
gitur.
I
Cap. 18.

Escripturas, y alli se toma por la nieta. Y nunca en el viejo testamento se entiende la nieta por este nombre Sotor que es la hermana, como lo penso vna glossa del decreto, ni Abraam se caso con su nieta: y si se casara no fuera bastante excusa, lo que dize la dicha glossa, que fue aquel casamiēto antes de la ley del Leuitico, y que assi no contrayino a ella, pues la ley natural que manda los casamientos entre los ascendientes, y descendientes, es tan fuerte, y obliga con tan grande rigor, que si hoy viuiera Adam, no pudiera casarse con ninguna muger del mundo, por ser todas sus descendientes: assi lo dizeu muchos, aunque Sanchezg, con otros, tiene por mas probable lo contrario. Llamo Abraham hermana a su muger Sarab, que era prima hermana, que en latin se dize *patrueis*, y aquella glossa por dezir, que en la Sagrada Escripura los primos hermanos suelen llamarse hermanos, dixo, que en el viejo testamento por el nombre de hermana se entiende la nieta. De fuerte que siguiendo a Theophanes, Paulo Diacono, y Baronio, auriamos de dezir, que Heraclio caso con su nieta, lo qual parece increyble, assi por razón de la edad de Heraclio: porque para esto auia de ser ya de mas de quarenta y cinco años, y quando murio de mas de setenta y tres, y auiendo sido tan pio, y deuoto por muchos años, el proprio tuuiera horror de cometer tan nefando incesto, que ni Mahoma se atreuiera a ello; ni Sergio osara dispensar en tal impedimēto. En el Leuitico¹ mando Dios *Turpitudinem filiarum, vel filii tui, vel neptis ex filia non reuelabis; quia turpitudinis tua est: non te casaras con la hija de tu hijo, o con tu nieta hija de tu hijo. Pues si Martina fuera nieta de Heraclio, quien puede dudar, que tantos y tan doctos varones, y Prelados como auia*

en Constantinopla, y en aquellas Yglesias, no prediearan contra este tan escádalofo matrimonio en veyntriocho años que viuieron en el los Emperadores? En particular que se auia publicado este, y los demas impedimētos del Leuitico en la segunda Synodo Turonensem quarenta y tres años antes del casamiento de Heraclio con Martina. Y es verisimil que en Constantinopla platicarian desta materia de los dichos impedimentos del matrimonio, no solo los doctos, sino tambien los Principes seglares, auiedose sonado tanto por el mūdo el rigor que por virtud de aquel canon executo S. German Obispo Parisiense cōtra el Rey de Francia Cariberto, descomulgandolos a el, y a su muger porque se auian casado siendo cuñados, y ella hermana de la muger primera de Chariberto, como lo escriue S. Gregorio Turonensem. Por todo lo dicho me persuado, q̄ Heraclio y Martina, no serian tan cercanos deudos: y assi me parece mas creyble lo que otros Autores graues escriuen, que Martina era sobrina del Emperador hija de su hermano, o de su hermana. Cedreno la llamao a Martina con sobrina de Heraclio, que es hija de su hermana. Platina en su Pontifical, dize que fue hija de su hermana: Genebrardo, y Pinedar afirman que era hija de su hermano. Como quiera que aya sido, el matrimonio fue inualido, nullo, y cōdenado expresamente entre los otros impedimentos del matrimonio, referidos y aprobados en la segunda Synodo Turonense, y Fabiano Papa año docientos quarenta y cinco, puso por impedimento dirimente el matrimonio, el tercer grado de consanguinidad. Y no cayo en este incesto Heraclio por ignorancia, como se queria excusar Chariberto, o Chereberto Rey de Francia,

m
Canone
20. de
incestis
vero cō-
iunctio-
nibus.
Can. in-
cestis 5.
35. q. 3.

n
historie
Fran-
corum,
lib. 4.
cap. 26.

o
En sus
annales
en el a-
ño 31.
de Hera-
clio.

p
En la vi-
da del
Papa
Deus de
dit.

q
En su
chrona-
logia en
el año
623.

r
Lib. 17.
de la mo-
narchia
cap. 10.
5. 3.

dizien-